

Escaparate de Libros

Por Mercedes del Solar

CHINCHINA BUSCA EL TIEMPO, por Manuel del Cabral. (Colección El viento en la Llama, Siglo). Quince páginas alguna atención en el movimiento poético latinoamericano de nuestros días, recibe a menudo, infaliblemente, venida de aquí o allá, el nombre de este poeta dominicano. Viene acompañando algún comentario de alguien acerca de una obra suya, porque es el caso que Manuel del Cabral ha escrito muchos libros y ninguno de ellos para inadvertidamente junto a críticos y poetas. Es de esos escritores que exigen análisis, crítica favorable o adversa, pero de alguna manera pueden verse rodeados de silencio. Los que hablan de este dominicano no lo hacen nunca en voz baja. Quiriando o no, como a pesar suyo o por, levantan la voz, exactamente como se hace ante un descubrimiento. Oiganos, por ejemplo, estas palabras del español Gerardo Diego: "Extraño y formidable este gran poeta Manuel del Cabral, en cuya voz fundida a la temperatura de este cuerpo del hombre nuevo parecen haberse dado cita todos los hombres de América, el continente que se descubre día a día en la imaginación exploradora del espíritu". Bien se advierte que tales palabras no son dichas como en secreto: el español subraya la importancia del dominicano y se quiere que se justifique su voz, sin que nadie lo escuche, a arrinconar en el viento.

En Chile conocemos debidamente a Manuel del Cabral. Nació en Santiago (República Dominicana) en 1897, ha publicado importantes libros: "Tropico negro" "De este lado del mar", "Chinchina busca el tiempo" libro que, aparecido en 1963, tuvo cinco ediciones, a última de las cuales se ya-

tradicionalmente lírica y armoniosa, para que nada pueda perturbar en el alma de Chinchina. Hay un adiestramiento preliminar para conseguir la claridad y luego, establecido el mundo, el poeta empieza a mostrarse a la vida. Esta hermosa relación de poeta y Chinchina está admirablemente mostrada en cada parte del poema, como puede advertirse, por ejemplo, en este libro titulado "Cielo rojo".

Leamos. "Chinchina, viene hasta mi amada, temblando, fría, limpia; así con su corazón en el aire rodeándola, dándole alientos bajo su copa como que riéndose poner sobre sus hombros, sobre sus manos, sobre su voz sobre sus ojos, sobre su dimensión humana".

"Puede un día y traspasante silencio, las palabras de Chinchina se caen y van haciendo un monarca de líneas como un grupo de palabras.

"Esa gita, lora, ha tirado una piedra en el estanco; ¡su mano ha roto el cielo!"

"Tira la lora al estanco y le digo: ya ves, destruye la noche como la luna se piedra, sin embargo, mira qué hermosa es la luna roja. Y abriendo mis manos recibí un poco de fondo, y la secreta. ¡Ves, Chinchina", hebo agua de cielo.

"Y con el trazo de la luna enredada en mis dedos la toco la las lágrimas a Chinchina".

La sencilla ve en compañía del amor con tanta naturalidad que en el mundo de Chinchina las palabras corrientes son poesía que no se descansa.

FOR TIERRAS DE CHILE, por Carlos Falcón. (Nacimiento, Santiago).— En el viejo vapor mercante "Eudamón", tras una tormentada navegación de 40 días, desde Génova, el capitán llega a Porvenir, país a 10 días de Valparaíso, y luego arriba a Punta Arenas. Comienza en 1900. El libro se des-

Chinchina busca el tiempo [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chinchina busca el tiempo [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile